

Intervención y Participación. Una aproximación crítica y de comunicación horizontal en estudiantes de Arte y Diseño

Leobardo Armando Ceja Bravo ⁽¹⁾

Resumen: Los productos, tanto artísticos como de diseño, se tornan objetos de mediación y artefactos culturales (Cole, 1999), al tiempo que constituyen un reto y una tarea (Vygotsky, 2015) que los estudiantes deben afrontar. Establecer espacios de diálogo y mediación, implica crear esquemas de diálogo horizontal (Anyaegebunam, Mefalopulos y Moetsabi, 2008) para las partes involucradas, identificar temáticas, problemas y estrategias de intervención comunes.

Mediante el registro y documentación sistemática fue posible reflexionar sobre las implicaciones en procesos de intervención, así como en los hallazgos encontrados dentro del proceso. Por lo que la práctica reflexiva (Schön, 1992) es una herramienta fundamental de aprendizaje personal, ya que se centra en el tipo de acciones llevadas a cabo.

Algunos de los hallazgos más significativos corresponden al proceso de reflexión expresado por los participantes. En este sentido, se reviste la importancia de dicha participación, ya que eso implica la puesta en común de esquemas de interpretación, mediación y significación que inicialmente eran personales. Al respecto, el objetivo es establecer vínculos con los otros y lograr un enfoque participativo (Sanders, Brandt y Binder, 2010) una acción participativa (Montañés, 2009) y procesos de interpretación analógicos (Beuchot, 2021). El presente trabajo busca reflexionar sobre las implicaciones académicas de estudiantes de la Licenciatura en Arte y Diseño de la ENES-Morelia, buscando contar con evidencia concreta que permita contribuir en su formación y reflexión crítica, considerando que este proceso constituye una manera de evidenciar el sentido y trascendencia social de su quehacer. Mediante la planeación e intervención, los estudiantes organizan actos expositivos, los cuales deberán ser pertinentes para el grupo al que se dirigen, siendo esta característica la impronta, valía y aporte de este enfoque.

Palabras clave: Planeación - Intervención - Investigación - Diálogo horizontal - Aporte social

[Resúmenes en inglés y portugués en las páginas 96-97]

⁽¹⁾ **Leobardo Armando Ceja Bravo**. Doctor en Desarrollo y Docencia del Diseño - Universidad Madero en Puebla, México. Miembro del Sistema Nacional de Investigadoras e Investigadores (SNI) Nivel I. Profesor de asignatura en la Escuela Nacional de Estudios Superiores ENES-Morelia. *Espacios Facilitadores y Experiencias en contextos humanos* es la línea de investigación que trabaja desde 2016.

Introducción

El presente trabajo busca reflexionar sobre las diversas dimensiones presentadas dentro del proceso de aprendizaje en jóvenes estudiantes universitarios en la asignatura de Intervención y Participación. El objetivo general que persigue dicha asignatura es que los estudiantes sean capaces de diseñar métodos que propicien la apropiación e inserción de propuestas de arte y diseño en un contexto determinado.

Los productos, tanto artísticos como de diseño, se tornan objetos de mediación y artefactos culturales (Cole, 1999), al tiempo que constituyen un reto y una tarea (Vygotsky, 2015) que los estudiantes deben afrontar. En este sentido, el potencial de comunicación, y transformación de los productos artísticos y de diseño se da gracias al vínculo que se establece con las otras personas involucradas, quienes no necesariamente tienen conocimientos artísticos o de diseño. Pero son ellas quienes pueden evidenciar otras visiones, intereses y formas de representación comunitarias. Para los estudiantes este hecho constituye todo un reto, ya que si bien les obliga a clarificar los procesos implicados en la realización de sus propias propuestas, una vez que estas se vinculan desde el inicio con diversos grupos sociales, previamente identificados, les obliga a abrir dichos procesos de conceptualización y conformación de los objetos resultantes.

Establecer espacios de diálogo y mediación, implica crear esquemas de diálogo horizontal (Anyagbunam, Mefalopulos y Moetsabi, 2008) para las partes involucradas, identificar temáticas, problemas y estrategias de intervención comunes.

Mediante el registro y documentación sistemático fue posible reflexionar sobre las implicaciones en procesos de intervención así como en los hallazgos encontrados dentro del proceso, por lo que la práctica reflexiva (Schön, 1992) es una herramienta fundamental de aprendizaje personal, ya que se centra en el tipo de acciones llevadas a cabo.

Aproximaciones teóricas al enfoque de Intervención y Participación

Si bien existen diversos enfoques de arte y diseño que permiten articular la teoría con la práctica, particularmente el Diseño Ontológico (Escobar, 2016) se orienta principalmente en asumir que toda respuesta material, actitudinal y de interacción está caracterizada por la forma en que entendemos, actuamos y realizamos las más diversas actividades. En este

sentido, el diseño ontológico abre la posibilidad de reflexionar sobre las múltiples formas de ser e interactuar entre las personas, así como con las diversas formas de vida.

Este enfoque, sin duda alguna, contribuye a pensar sobre la importancia que el diseño tiene en la vida cotidiana (Heskett, 2005) al tiempo que se puede aproximar al ejercicio profundo de entenderlas. Por tanto, aproximarse a la realidad cotidiana de las personas implica aproximarse a sus prácticas y dinámicas habituales pudiendo identificar rasgos, patrones o similitudes que logren aproximar a los artistas y diseñadores con las personas que no necesariamente son artistas o diseñadoras.

Abrir los procesos propios del arte y del diseño a personas no artistas y diseñadoras puede contribuir con la dinámica propia de la comunidad, puesto que se contribuye en la gestión de acciones de participación ciudadana. Aproximarse a las dinámicas sociales de un cierto grupo puede contribuir a que los artistas y diseñadores se incorporen de forma acorde a las prácticas, creencias y actividades que se gestan dentro de la comunidad. En este sentido, aproximarse a distintos contextos sociales implica una reelaboración de los propios marcos de referencia y cómo estos son contrastados con los que prevalecen en el grupo.

Bajo este contexto, lo que se precisa es que la comunidad acepte la presencia del artista y diseñador. En este sentido, otro aspecto que subyace es el modo en que se puede generar la aproximación en torno a qué temas y problemáticas de la comunidad tratar. Para ello otros enfoques de diseño, como el Diseño Participativo (Sanoff, 2007; Sanders, Brandt y Binder, 2010; Ceja, 2013, 2016); propone una perspectiva de diseño que centra su atención en la posibilidad de “empoderar y la acción colectiva en la que los participantes aprenden dentro del proceso” (Sanoff, 2007, p. 57). Este compromiso tanto colectivo como individual es posible en la medida en que se configuran marcos de acción y reflexión, en donde, desde el inicio, el centro de atención se orienta al entendimiento de las preocupaciones que aquejan al grupo. Por lo que la toma de decisiones es producto del consenso más que de la propuesta de un experto ajeno al grupo que propone soluciones.

El enfoque de diseño participativo, requiere que artistas y diseñadores sean lo suficientemente capaces de adaptarse a los cambios que implica el enfoque. En este sentido deben asumir un papel de mediación, es decir, poseer herramientas que conformen un espacio de comunicación y diálogo, así como futuras dinámicas de gestión, trabajo y producción conjunta. Sin duda alguna, el seguimiento, proceso y productos resultantes se caracterizan por su alto contenido experiencial y de aprendizaje.

El diseño participativo expresa mediante sus procesos, acciones e interacciones “un conjunto de teorías, prácticas y estudios que involucran activamente a [las personas] en el proceso de diseño para ayudar a asegurar que el producto [resultante] satisfaga sus necesidades.” (Lee, Popovic, Blackler y Lee, 2009, p. 2094).

La búsqueda conjunta de respuesta a diversas problemáticas, implicará a los actores del proceso a comprometerse. La experiencia, el diálogo, la conformación de visiones y sus posteriores acciones deben darse en medio de marcos de referencia lo más claro y respetuosos posibles. En este sentido, el diseño participativo surge de reconocer los saberes, prácticas y modos de ser y estar en el mundo que los participantes poseen. Por lo que el respeto, la comunicación y diálogo abierto permitirá poner en el centro la forma en que se percibe la realidad y este proceso de socialización ayudará en la transformación necesaria.

Es por ello que el diseño participativo busca conectar con las personas y los grupos que las conforman; busca fortalecer procesos sociales y enriquecer la experiencia de los participantes, transformar la realidad imperante por medio de procesos de intervención significativos y empoderar a las personas para que puedan modificar y transformar su contexto. Uno de los aprendizajes más significativos para los estudiantes de arte y diseño consiste en identificar los niveles de participación. En torno a la formación, esta asignatura se orienta al desarrollo de procesos y metodologías propias según el contexto en el que se encuentren. Por tal razón, no se debe perder de vista si la participación será parcial o total, siendo esta última el establecimiento de un compromiso personal mucho mayor que integra la toma de decisiones importantes. “El factor crucial es que el grupo de individuos participante tiene el *poder de influir* sobre la decisión.” (Elliot, 1980, p. 21).

La necesidad de articular un lenguaje común entre artistas, diseñadores y aquellos que integran la comunidad

En este apartado se busca reflexionar brevemente sobre la importancia de tejer puentes comunicativos entre las partes interesadas mediante el establecimiento de un lenguaje común entre artistas, diseñadores y las personas de la comunidad, para lo cual se necesita una comunicación horizontal.

El lenguaje debe posibilitar la aproximación clara, franca y transparente entre las partes involucradas. Para lograrlo, unos y otros requieren desarrollar una conciencia, en la que el pensamiento flexible esté muy presente (Gardner, 2008). Este pensamiento se caracteriza por la posibilidad de incorporar nueva información, conocimientos y saberes, los cuales se integran a la experiencia existente. Lo cual se traduce en un ajuste constante en la percepción de la problemática a tratar. Esto es de suma importancia, ya que los artistas y diseñadores se encuentran en una dinámica nueva en la forma de conceptualizar las problemáticas.

Para lograr solventar las diferencias comunicativas se precisa la elaboración de herramientas comunes con las cuales se propicie el diálogo y una mejor comprensión de los intereses, preocupaciones y problemáticas del grupo. Por su parte, el uso de un lenguaje común puede estar dado a partir de la mediación de objetos y herramientas tanto visuales como verbales. La realidad es que cualquier elemento material puede ser utilizado, ya que el principal objetivo es que las partes involucradas expresen sus ideas, creencias y saberes apoyándose en estos recursos.

La conformación y organización de estos elementos materiales comunes integra un “kit de herramientas” (Sanders, Brandt y Binder, 2010, en Ceja, 2014) que brinda el marco propicio para la organización y puesta en marcha característica del diseño participativo. El aspecto central de este proceso está centrado en las posibilidades comunicativas que se pueden entretener entre las partes involucradas. Dado que se parte de la idea de que la comunicación debe ser horizontal, lo que implica que las distintas partes reconocen sus diferentes valores, creencias y formas de entender, actuar y vincularse.

Contar con un modelo de comunicación A – 1 (Anyaegbuman, Mefalopulos y Moetsabi, 2008) el funcionamiento básico de este modelo es asumir que la comunicación que emiten las partes son distintas por ello el diálogo se entabla bajo la premisa de que A tiene un tipo particular que su interlocutor y que 1 de igual manera que A tiene un lenguaje particular. Asumir esta diferencia los debe poner en una situación comunicativa similar, lo que implicaría que no existe el predominio de uno sobre otro.

Además del reconocimiento del otro y la correcta articulación del modelo puede darse gracias a la mediación de elementos materiales como los referidos unas líneas arriba y de los cuales se puede hacer referencia como el uso herramientas con enfoque participativo (Ceja, 2016). Dichas herramientas pueden contribuir al proceso de comunicación, interacción e interpretación entre las partes involucradas.

En la siguiente tabla se presenta una primera tipología de herramientas mencionando algunos rasgos característicos.

Nombre de la herramienta	Descripción
Las herramientas para pensar:	Implican procesos de reflexión sobre conocimientos, ideas y conceptos ya adquiridos o existentes entre los participantes.
Las herramientas para recordar:	Implican generar un proceso cognitivo en donde la persona haga conscientes las acciones y experiencias existentes. Implica traer de la memoria el recuerdo.
Las herramientas para el mapeo:	Son herramientas que ayudan a contextualizar la idea o concepto dentro de un espacio o territorio concreto. Implica la verbalización o representación de una acción dentro de un contexto predeterminado.
Las herramientas para contar historias:	Son un recurso que sirve de anclaje para que los participantes dentro del proceso dialoguen estructurando de forma coherente la idea, hecho o acción que están pensando o recordando.
Las herramientas para visualizar:	Están enfocadas en facilitar la materialización de conceptos, ideas o problemas que requieran de un mayor esfuerzo de explicación por parte de los participantes dentro del proceso. La naturaleza de dichas representaciones ayuda a realizar un proceso de interpretación en donde se logra percibir el concepto o idea con mayor facilidad.
Las herramientas para los sentimientos:	Estas ayudan a enunciar sentimientos o emociones, que por ser personales, son mucho más difíciles de enunciar por el componente abstracto de la percepción del hecho.
Las herramientas para soñar:	Implican la obtención de propuestas, producto de la activación de la imaginación o de la configuración de acciones o escenarios futuros.
Las herramientas de los mapas de los espacios que habito:	Implican el hacer explícito las condiciones y ubicaciones espaciales y objetuales que poseen las personas en relación con espacios predeterminados.
Los diarios visuales:	Son una herramienta que mediante el recurso de recorte de imágenes, el dibujo o la fotografía en forma de collage logran dar cuenta, mediante una representación gráfica, de las ideas y preconcepciones, gustos o preferencias existentes entre los participantes.

Tabla 1. Rasgos generales de herramientas con enfoque participativo. Elaboración personal, 2025.

Secuencias y acciones realizadas dentro del curso

Pensar en llevar a cabo procesos de intervención en entornos sociales diversos, constituye un reto y una tarea (Vygotsky, 2015) que los propios actores del proceso deben llevar a cabo. En este sentido, la complejidad que reviste esta intención es que los propios estudiantes sean conscientes de sus procesos de trabajo, al tiempo de que sean capaces de compartir esas reflexiones con grupos de personas que no necesariamente cuentan con las mismas experiencias de vida y formativas.

Es justamente en este punto de encuentro en que los conocimientos, saberes y visiones relacionadas con el arte y el diseño se ponen a prueba. Este ponerse a prueba implica que sean capaces de abrir sus propios procesos para compartirlos con otras personas, siendo éstas partícipes del proceso. Esta noción de coconstrucción de experiencias resulta muy enriquecedor para las partes involucradas, al tiempo que requiere la elaboración de marcos de trabajo y acción conjuntas.

Una de las razones fundamentales para prestar atención a las implicaciones del proceso de interacción entre artistas/diseñadores y las personas pertenecientes a grupos o contextos distintos, es que los primeros aceptan de forma abierta sus procesos hacia los demás. En este sentido, habrá que recordar que tradicionalmente se ha enfocado mucho en la definición de esquemas de acción, conceptualización y desarrollo de propuestas, ya sean artísticas o de diseño, buscando hacer énfasis en la afinación de los procesos de conceptualización por parte del propio artista o diseñador.

Para que exista verdaderamente un proceso de comunicación entre las partes, se precisa también la construcción de relaciones comunicativas se entretengan en la medida en que se interactúa con el grupo en cuestión, para lo cual, tanto los artistas / diseñadores como las personas del grupo deben integrarse.

Decir integrarse requiere generar afinidades y comprender las diferencias, por lo que la conformación de un proyecto de intervención se podrá considerar como el producto de un proceso más complejo de interrelaciones llevado a cabo entre las partes. Esto requiere de un ejercicio reflexivo importante, pues lo que se busca lograr en todo caso en la forma en la que se trama de manera conjunta los temas de interés nacidos desde el centro del grupo o comunidad y que obedecen a una lógica de ser, estar y hacer (Escobar, 2016) en el mundo.

Este proceso de apertura de procesos de conceptualización se reduce de manera articulada en la que las experiencias, conocimientos, prácticas y saberes particulares son puestos a prueba, socializados y contrastados entre las partes involucradas o participantes dentro del proceso. En este sentido, toda experiencia, saber, visión, formas, maneras y modos buscan fortalecerse en beneficio del propio grupo, por lo que llegar a la claridad de dichos procesos requiere del escrutinio tanto personal como del resto.

Mediante un proceso de registro y documentación sistemático es posible observar, analizar y entender el tipo de motivaciones, experiencias y formas de entender de los propios estudiantes. En el presente trabajo se busca reflexionar en torno al proceso que los propios estudiantes reportaron durante 16 sesiones de trabajo. Cada uno de ellos fue capaz de estructurar, documentar y organizar un proyecto de intervención. Las formas de aproximación, las necesidades identificadas, las relaciones construidas con diversos grupos sociales

resultó ser un elemento clave para concretar diversas estrategias de intervención-acción, las cuales cobraron forma en un proyecto. A continuación se describen de forma sintética las etapas identificadas durante el proceso llevado a cabo por los estudiantes.

Etapas 1. Sensibilización sobre la importancia de la intervención y participación, así como del enfoque de diseño participativo

Esta primera etapa se caracteriza por ser introductoria. Explica a los estudiantes las posibilidades e implicaciones que conlleva el proceso de intervención y participación. Para ello es muy común contar con lecturas alusivas al entendimiento teórico desde el cual se aborda el enfoque.

Etapas 2. Reconocimiento y aproximación al grupo, sitio, contextos

En esta segunda etapa los estudiantes deben orientar su mirada hacia el grupo, sitio o contextos identificados. Para alcanzar el objetivo de esta etapa, los estudiantes pueden realizar recorridos, documentar visualmente el sitio en cuestión, realizar transectos y mapas de sitio o de recorrido.

Etapas 3. Primer contacto y las bases para desarrollar un proyecto conjunto

La etapa tres se ve caracterizada por la identificación de un informante clave. Esta idea de informante en realidad es el primer contacto que se puede establecer con un grupo o una comunidad. Se le puede entender como un guía que puede orientar acciones de contacto y reconocimiento conjunto. La finalidad de esta fase es la de sentar las bases para identificar una problemática concreta y con ello desarrollar un proyecto conjunto, el cual derive en acciones de intervención.

Etapas 4. Identificar los requerimientos necesarios para la intervención

Derivado del proyecto conjunto desarrollado en la etapa anterior, en esta lo que se pretende apuntalar es la de garantizar que todos los requerimientos necesarios para el proceso de intervención sean identificados, organizados y se disponga de ellos para poder pasar a la acción. Para lograr el propósito de esta etapa cuatro, se pueden utilizar listas de cotejo, lista de inventario o cualquier otra herramienta que permita desarrollar listados de requerimientos para tenerlos presentes y a disposición para su uso.

Etapas 5. Características del proceso de intervención

Con la intención de cubrir esta etapa cinco, los estudiantes deben de documentar todo el proceso de intervención. Se asume que cada proyecto tiene características específicas, por lo que no se puede hablar de una sola forma de planeación, intervención y de participación, por ello el registro y documentación de los proyectos resulta clave para desvelar las características propias de cada proyecto de intervención.

Etapas 6. Diálogo entre las partes involucradas e identificación de valores

La etapa seis está caracterizada por la importancia que tiene el diálogo como forma de entendimiento y de tramitar la experiencia y el aprendizaje, en este sentido y como parte del cierre del proceso de intervención se busca que las partes interesadas expresen sus

experiencias, encontrando de forma conjunta los valores y aspectos más destacados del proceso. Abrir un espacio para el diálogo y la comunicación es fundamental, ya que constituye una de las premisas para que el proceso de intervención y participación se puedan dar. Del mismo modo, constituye una de las formas básicas del reconocimiento de las personas que participan en esta dinámica de coconstrucción y aprendizaje conjunto.

Etapas 7. Aprendizajes y experiencias conjuntas

Derivado de la etapa anterior, en esta última etapa se busca hacer énfasis, recapitular y evidenciar los hallazgos, aprendizajes y experiencias surgidas durante el proceso de intervención y participación. Asumiendo que el acercamiento dado entre las partes participantes constituye una forma inmejorable de aprendizaje.

Dar seguimiento al proceso formativo desde un enfoque investigativo

Lo primero a referir en términos de investigación es que, este proceso de investigación se orienta hacia los estudiantes, es decir, a la forma en la que cada uno de ellos logra gestionar, desarrollar y hacer pertinente las herramientas teórico-prácticas relacionadas con este enfoque de trabajo, utilizando su experiencia y conocimiento para el desarrollo de metodologías que propicien la intervención. Por ello, este trabajo no se orienta hacia los proyectos en sí ni a los resultados obtenidos.

De lo anterior se puede establecer que el diseño metodológico empleado tuvo que considerar un total de 16 sesiones de trabajo en el que se estableció un proceso de seguimiento sistemático y continuo a manera de registro de las acciones de trabajo, tanto individuales como aquellas que los estudiantes desarrollan sesión a sesión con el equipo. Este aspecto es fundamental para poder entender las maneras en la que los estudiantes conforman un proceso de intervención, el cual cobra forma en la medida en que se trabaja y se reflexiona sobre ello. Para este propósito fue preciso documentar las acciones tanto de forma escrita como visual a fin de contar con evidencias sustanciales.

Como se ha mencionado anteriormente, la reflexión individual sobre el proceso llevado a cabo durante todo el curso, así como las experiencias resultantes, solo son posibles en la medida en que los propios estudiantes lleven a cabo estos procesos de registro. Para entender su proceso de trabajo desde el punto de vista investigativo fue preciso la implementación de un enfoque de corte etnográfico (Goetz y LeCompte, 1998 y Martínez, 2012), ya que se requirió en todo momento contar con espacios de interacción directa con los estudiantes.

El conjunto de evidencias obtenidas son fundamentales para poder reflexionar sobre los procesos llevados a cabo, por lo que su carácter descriptivo y sistemático pudo dar cuenta de la totalidad del proceso y las acciones, vinculaciones y todo aquel aspecto no considerado desde el inicio, pero que también orientó el fin último que refería a la interpretación de los acontecimientos (Beuchot, 2016). Aproximarse a la interpretación llevada a cabo por los propios actores del proceso, a saber, los estudiantes, constituye una oportunidad inmejorable para entender los recursos empleados y su perspectiva respecto de ello.

Por lo que identificar las herramientas empleadas para entender una problemática, entablar procesos de diálogo, comunicación e interacción proporciona una gran información. Dado que colabora en el desarrollo de otras metodologías de enseñanza y aprendizaje para el diseño de espacios, esquemas y situaciones.

El enfoque de investigación fue de corte principalmente cualitativo (Hernández, Fernández y Baptista, 2010). Con la aplicación del método comparativo constante (MCC) (Trinidad, Carrero y Soriano, 2006) porque se requería la verificación periódica de los datos obtenidos en cada sesión, pudiendo categorizar conceptos, así como su posterior enunciación y teorización.

Al contar con grupos de estudiantes definidos se realizó un muestreo por conveniencia (Hernández, Fernández y Baptista, 2014) la participación de ellos estuvo orientada y enmarcada por los criterios y políticas relacionadas con la propia asignatura, por lo que los estudiantes fueron informados obteniendo su anuencia de participación.

Las técnicas e instrumentos de recolección de información estuvieron integrados por acciones propias de la investigación documental (Abarca, Alpizar, Sibaja y Rojas, 2013), la revisión de casos análogos (Banks, 2014), la redacción de una bitácora personal de observación (Abarca, Alpizar, Sibaja y Rojas, 2013), el registro fotográfico (Banks, 2014 y Becker, 2015), entrevistas no estructuradas (Kvale, 2011, 2014) a expertos; diseño y aplicación de sondeos (Martin y Harrington, 2012) y pruebas de validación (Martin y Hanington, 2012).

Algunos hallazgos y reflexiones finales

Algunos de los hallazgos más significativos identificados corresponden al propio proceso de reflexión expresado por los participantes, al tiempo que reviste la importancia de la participación de las personas no diseñadores dentro del proceso. En ambos casos se requiere empatizar, es decir, entretejer relaciones genuinas las cuales los interpelan. Puesto que este ejercicio requiere aceptar de forma tácita la apertura de esquemas de interpretación, mediación y significación que, de inicio son más personales, pero que el proceso de intervención y participación las transforma al ámbito de lo colectivo.

En este sentido, el enfoque del diseño participativo (Sanders, Brandt y Binder, 2010) y el de la Investigación Acción Participativa (Montañés, 2009) contribuyen al surgimiento de procesos de interpretación analógicos (Beuchot, 2021) por lo que pueden ser considerados como enfoques altamente pertinentes para establecer vínculos con las partes interesadas. Centrar la atención en los procesos de aprendizaje de los estudiantes requiere el esfuerzo de organizar previamente la labor, hacer un seguimiento constante, compilar las evidencias que van surgiendo y su posterior revisión e interpretación. Esta sistematización, a su vez, constituye una fuente rica de información, la cual muestra aspectos muy concretos de la manera en la que los estudiantes van construyendo su propio saber.

El proceso en términos generales inicia con la verbalización y trabajo a nivel lingüístico (Esqueda, 2003, Rivera, 2013, Vygotsky, 2015, Kozulin, 2015), ya que implicó un trabajo en conjunto entre las personas del grupo y los artistas, diseñadores. Lograr este nivel de

entendimiento requiere la puesta en común de cierta terminología, para lo cual la verbalización constituye una acción necesaria para darle forma a las problemáticas e intereses surgidos en la interacción mutua. La complejidad de este momento radica en hacer evidente las complejidades existentes entre pensamiento y lenguaje (Vygotsky, 2015).

Este proceso constituye una forma de interpretación que va de lo lingüístico a lo gráfico (Esqueda, 2003) y que puede verse con mayor claridad en el momento en que los participantes generan espacios de diálogo y que en algunos casos dan lugar a entrevistas (Hernández, et. al, 2010), registros fotográficos (Banks, 2014) y bitácoras de observación (Angrusino, 2014).

Si bien, cada estudiante desarrolló un proyecto de intervención, dicho proyecto integró un plan de acción, el registro y documentación de distintos procesos, así como un ejercicio de investigación-producción lo que implica un ejercicio reflexivo en los que se conjuntan aspectos visuales, narrativos y creativos (Mannay, 2017) integrados en proyecto dotando de valía y pertinencia al trabajo conjunto.

Agradecimientos

Sirva el presente trabajo para expresar mi más profundo agradecimiento a todas las personas que, de una u otra forma, fueron partícipes de este proceso, así como a los estudiantes quienes con sus aportes y visiones contribuyen al ejercicio reflexivo vertido en el presente trabajo. Su compromiso es fundamental para construir puentes a favor de causas que les resultan fundamentales. Mi gratitud para Megan Iael Bahena Avilés, Edahi Ollin Campa Martínez, Frida Vanessa Ceballos Cruz, Cesar Domínguez Martínez, Carlos Antonio Dorantes Rodríguez, Caremi Tlaneci García Santos, Lucía Ana Laborde Masera, Isaac López Ramos, Bryan Malagón Tovar, Rodrigo Alejandro Monroy Suárez, Romina Morales Montero, Marisela Aranzazú Muñoz Ramos, Naomi Sánchez García, Giovanni Uriel Santos González, Ana Karen Sierra Valencia, Corina Vázquez Sánchez, Oscar Esteban Cervera Linares, Diego Melgarejo Chaparro, Arianna Rosario Méndez Ordaz, Karen Itzel Parra Jiménez, Amanda Gabriela Rendón Abascal, Aixel Saucedo Valdez, Andrea Guadalupe Téllez Ceja, Diego André Zamorano Mora y Marisol Pérez Cervantes.

Referencias bibliográficas

- Abarca, A., Alpizar, F., Sibaja, G., y Rojas, C. (2013). *Técnicas Cuantitativa de Investigación*, Costa Rica: Ed. UCR.
- Angrusino, M. (2014). *Etnografía y observación participantes en investigación cualitativa*, México: Ed. Morata.
- Anyaebuman, Mefalopulos, Moetsabi, (2008), *Manual Diagnóstico participativo de comunicación rural, comenzando con la gente*. Ed. FAO.
- Banks, M. (2014). *Los datos visuales en Investigación cualitativa*, México; Ed. Morata.

- Beuchot, M. (2016). *Hechos e interpretaciones. Hacia una hermenéutica analógica*, México: Ed. F.C.E.
- Beuchot, M. (2021). *Hechos e interpretaciones. Hacia una hermenéutica analógica*. México: F.C.E.
- Becker, H. (2015). *Para hablar de la sociedad. La sociología no basta*, Buenos Aires: Ed. Siglo XXI.
- Ceja, L. (2013). El diseño participativo como sistema complejo. En *Geosignificación del diseño. Una aproximación sistémica a la estructura de la complejidad del diseño*. México: Ed. UAM-Azcapotzalco.
- Ceja, L. (2016). Uso y aplicación de herramientas con enfoque participativo. Documentación de una experiencia reciente. En *Educación Superior del Diseño. Pedagogía y conocimiento*. México: Ed. UAM-Xochimilco.
- Cole, M. (1999). *Psicología cultural: una disciplina del pasado y del futuro*. España: Ed. Morata.
- Elliot, D., y Cross, N., (1980) *Diseño, tecnología y participación*. España: Ed. Gustavo Gili.
- Escobar, A. (2016). *Autonomía y Diseño. La realización de lo comunal*. Popayán: Ed. Universidad del Cauca.
- Esqueda, R. (2003). *El juego del diseño*. México: Ed. Designio.
- Gardner, H. (2008). *Las cinco mentes del futuro*. España: Ed. Paidós.
- Goetz, J., y LeCompte, M. (1998). *Etnografía y diseño cualitativo en investigación educativa*, México: Ed. Morata.
- Heskett, J. (2005). *El diseño de la vida cotidiana*. Barcelona: Ed. Gustavo Gili.
- Hernández, R., Fernández, C., y Baptista, Ma. (2010). *Metodología de la investigación*, Buenos Aires: Ed. McGraw-Hill.
- Hernández, R., Fernández, C., y Baptista, Ma. (2014) *Metodología de la investigación*, México: Ed. McGraw-Hill.
- Kozulin, A. (2015). Vygotsky en contexto. *Pensamiento y Lenguaje*. 9-56. México: Booket.
- Kvale, S. (2011). *La entrevista en investigación cualitativa*. España: Ed. Morata.
- Kvale, S. (2014) *Las entrevistas en investigación cualitativa*, México: Ed. Morata y Colofón.
- Lee, J., Popovic, V., Blacker, T., y Lee, K., (2009) *El usuario-diseñador en la colaboración durante la primera etapa del proceso de diseño*, en "Rigor and Relevance in Design". Korea: International Association of Societies of Design Research, Korea.
- Martin, B. y Hanington, B. (2012). *Universal Methods of Desing. 100 Ways to Research Complex Problems, Develop Innovative Ideas, and Design Effective Solutions*, China: Ed. Rockpot Publishers.
- Martínez, M. (2012). *La investigación cualitativa etnográfica en educación. Manual teórico-práctico*, México: Ed. Trillas.
- Mannay, D. (2017). *Métodos visuales, narrativos y creativos en investigación cualitativa*, España: Ed. Narcea.
- Montañés, M. (2009). *Metodología y técnica participativa. Teoría y práctica de una estrategia de investigación participativa*. Barcelona: Ed. UOC.
- Rivera, L. (2013). *La nueva educación del diseñador gráfico*. México: Designio.

- Sanders, E., Brandt, E., y Binder, Th., (2010). Un marco para organizar las herramientas y técnicas de Diseño Participativo. En *MakeTools*, LLC, The Danish Center for Design Research. E.U.A., Dinamarca.
- Schön, D. (1992). *La formación de profesionales reflexivos. Hacia un nuevo diseño de la enseñanza y el aprendizaje en las profesiones*, España: Ed. Paidós y Ministerio de Educación y Ciencia.
- Sanoff, H. (2007). Multiple viewz of participatory Design. En *Archnet-IJAR, International Journal of Architectural Research*, Vol. 2 – Issue 1 – March 2008, pp. 57- 69.
- Trinidad, A., Carrero, V., Soriano, R. (2006). La construcción de la teoría a través del análisis interpretacional. En *Cuadernos Metodológicos* No. 37. Madrid: Ed. Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Vygotsky, L. (2005). *Pensamiento y lenguaje*, México; Ed. Booket.

Abstract: Both artistic and design products become objects of mediation and cultural artifacts (Cole, 1999), while constituting a challenge and a task (Vygotsky, 2015) that students must face. Establishing spaces for dialogue and mediation involves creating horizontal dialogue schemes (Anyaeibunam, Mefalopulos and Moetsabi, 2008) for the parties involved, identifying common themes, problems and intervention strategies. Through systematic recording and documentation it was possible to reflect on the implications in intervention processes as well as the findings found within the process, which is why reflective practice (Schönm 1992) is a fundamental tool for personal learning, since it focuses on the type of actions carried out.

Some of the most significant findings identified correspond to the reflection process expressed by the participants, while at the same time highlighting the importance of people's participation within the process, involving the opening of schemes of interpretation, mediation and meaning that were initially personal, transforming into the collective sphere. To achieve this, the participatory design approach (Sanders, Brandt and Binder, 2010) as well as participatory action research itself (Montañés, 2009) and analogical interpretation processes (Beuchot, 2021) become highly relevant approaches to establish links with interested parties.

This work seeks to reflect on academic implications of students of the Bachelor's Degree in Art and Design at ENES-Morelia, seeking to have concrete evidence that allows them to contribute to their training and critical reflection, considering that this process constitutes a way to demonstrate the meaning and social significance of their work. Through planing and intervention, students organize expository acts which must be relevant to the group they are addressed to, this characteristic being the imprint, value and contribution of this approach.

Keywords: Planning - Intervention - Research - Horizontal dialogue - Social contribution

Resumo: Tanto os produtos artísticos como os de design tornam-se objetos de mediação (Cole, 1999), constituindo ao mesmo tempo, um desafio e uma tarefa (Vygotsky, 2015)

que os estudantes devem enfrentar. Estabelecer espaços de diálogo e mediação envolve a criação de esquemas de diálogo horizontal (Anyaeibunam, Mefalopulos y Moetsabi, 2008) para as partes envolvidas, identificando temas, problemas e estratégias de intervenção sistemáticas foi possível refletir sobre as implicações nos processos de intervenção, bem como os resultados encontrados no processo, razão pela qual a prática reflexiva (Schön, 1992) é uma ferramenta fundamental para a aprendizagem pessoal, uma vez que se centra no tipo de ações realizadas.

Algumas das conclusões mais significativas identificadas correspondem ao proceso de reflexão expresso pelos participantes, ao proceso de reflexão expresso pelos participantes, ao mesmo tempo que realçam a importancia da participação das pessoas no processo, envolvendo a abertura de esquemas de interpretação, mediação e significado que inicialmente eran pessoais, transformando-se na esfera colectiva. Para conseguir isso, a abordagem do design participativo (Sanders, Brandt e Binder, 2010), bem como a própria pesquisa-ação participativa (Montañés, 2009) e os procesos de interpretação analógica (Beuchot, 2021) e os procesos de interpretação tornam-se abordagens altamente relevantes para estabelecer vínculos com as partes interessadas.

Este trabalho procura refletir sobre as implicações académicas dos alunos do Bacharelado em Arte e Design da ENES-Morelia, buscando ter evidências concretas que lhes permitam contribuir para a sua formação e reflexão crítica, considerando que este proceso constitui uma forma de demonstrar o significado e o significado social do seu trabalho. Através do planeamiento e da intervenção, os alunos organizam eventos expositivos que devem ser relevantes para o grupo a que se dirigem, sendo esta característica a marca, o valor e o contributo desta abordagem.

Palavras-chave: Intervenção - Investigação - Diálogo horizontal - Contribuição social

[Las traducciones de los abstracts fueron supervisadas por el autor de cada artículo.]
